

# La adaptabilidad preserva a las especies.

En el terreno biológico es una realidad: es más fácil sobrevivir si te adaptas al medio, a las circunstancias. Si esto mismo lo trasladamos al terreno social y a nuestra profesión enfermera, no sólo no nos adaptamos a las nuevas exigencias de la población, sino que lo hacemos con una fuerza y una motivación digna de admiración.

La utilidad profesional viene dada, entre otras cosas, por la capacidad de dar respuesta a lo que el individuo y la sociedad demanda de una profesión, dentro de sus competencias. Las enfermeras somos especialmente sensibles a los cambios en las necesidades de salud y trabajamos diariamente para adecuar nuestra oferta de servicios a estos cambios.

Sin embargo, podemos todavía identificar claramente muchas barreras en el camino hacia la excelencia profesional: seguimos con techos legislativos restrictivos, con miedos a la hora de asumir responsabilidades, con celos profesionales que dificultan y obstaculizan por uno u otro lado, con falta de incentivación al buen profesional y con la dudosa y tibia voluntad para desarrollar y potenciar los servicios de promoción y prevención en nuestro trabajo diario; servicios éstos para los que nuestra profesión está preparada y que hemos defendido siempre como pilares básicos de nuestro trabajo enfermero.

Tener en cuenta esta realidad hace que orientemos con fuerza nuestro NORTE hacia la adaptación a los cambios, a no enquistarnos en estructuras de trabajo obsoletas, a no afincarnos en la comodidad y a centrar nuestra atención en el trabajo para Y CON la población con el fin último de mejorar su estado de salud.

Se trata de ser realistas, no derrotistas, hacer crítica constructiva, no catastrofista, sarcástica e inmovilista. El lenguaje enfermero, el sentir enfermero hacia el avance de nuestra profesión es UNIVERSAL, hay que tener la oportunidad de asistir a un Congreso Internacional y abrir los oídos y la mente para percibirlo.

Podemos afirmar con certeza que el trabajo que día a día cualquiera de nosotros realizamos, enfermeros de a pie, es un grano de arena que representa la oportunidad de mostrar a otros compañeros, usuarios, sociedad lo que somos, lo que hacemos y cómo lo hacemos. Colaboramos EN HACER VISIBLE EL TRABAJO ENFERMERO.

El quehacer diario de cada enfermero es la bandera que enarbolan los compañeros que al frente de nuestras Sociedades Científicas velan por conseguir afianzarnos y consolidarnos como profesionales del cuidado, que trabajan con la Comunidad y para la Comunidad.

Paloma Castillo Vicente  
Enfermera Comunitaria